

“DISEÑO, CALIDAD Y TECNOLOGÍA EN LOS PRODUCTOS; ORIENTACIÓN AL SERVICIO EN LAS RELACIONES CON LOS CLIENTES, LOS EMPLEADOS Y LA COMUNIDAD.”

Francisco E. Viegener

Los orígenes

Los orígenes se remontan a 1898, cuando Franz Viegener, bisabuelo de esta familia fundó una fábrica de grifería y accesorios para servir cerveza, en la ciudad alemana de Attendorn. Sus iniciales, FV, aparecían impresas en todos los productos.

En 1920, su hijo, también llamado Franz Viegener, emigró a la Argentina con sólo veintidós años. En la Alemania de aquella época, la tradición indicaba que el primogénito se quedara manejando la empresa familiar. Y como mi abuelo no lo era, a cambio de su herencia industrial, le dieron unas tierras en la zona del río Covunco, en la provincia del Neuquén de la lejanísima Argentina. Así fue que mi abuelo se embarcó hacia el Nuevo Mundo con la intención de ser un colono.

Pero el proyecto terminó antes de comenzar porque las herramientas que habían comprado para la colonización se perdieron en el camino. Entonces, Franz tuvo que regresar desde Neuquén a Buenos Aires, donde finalmente se radicó en 1921, y fundó una compañía dedicada a la importación de cuchillos y herramientas de ferretería. Al poco tiempo, decidió incursionar en la fabricación de válvulas y broncería, desde un pequeño taller en el fondo de su casa. Así nacía FV S.A.

Del filo del fracaso al crecimiento

Franz regresó a Alemania para casarse, y volvió en 1926 con su esposa. En el '29, cuando comenzó la Gran Depresión, tenían cuatro hijos y un negocio en crisis. Eran tales las dificultades que mi abuela ya había regresado a Alemania. Franz se quedó algunas semanas más, sólo para liquidar lo que quedaba de la empresa, y luego embarcarse hacia el Viejo Mundo, poniendo punto final a su experiencia de colonizador fallido.

Pero semanas antes de regresar, recibió dos órdenes de compra importantes, que le permitieron poner nuevamente el taller en marcha. Su esposa e hijos regresaron a la Argentina, y el negocio siguió adelante. Es que, en realidad, jamás quiso irse. Le gustaba el país y veía grandes posibilidades de progreso.

La decisión de quedarse, con el tiempo, se reveló acertada ya que siguió una época de mucho trabajo y un crecimiento excepcional. En el '36, Franz compró una casona en la zona de Olivos e instaló, en el fondo, un taller de unos 300 metros cuadrados.

En el '38, importó unas máquinas de última tecnología desde Checoslovaquia. Era una técnica de fundición a presión que no existía en la Argentina. Con ellas, Franz pudo incrementar notablemente su escala y eficiencia, y vender a precios prácticamente imbatibles para sus competidores. En pocos años, FV pasó de ser un jugador más dentro de la bronceería local a convertirse en uno de los líderes.

La segunda generación

Francisco Viegner, se incorporó a FV en la década del '40. Su padre, Franz, comenzó a tener problemas de salud, y mi padre tuvo que hacerse cargo inmediatamente después de terminar su formación técnica en el Otto



Vieja planta de FV en Florida. 1960.

Krause. ¡Aún no había cumplido los veinte años y ya manejaba una empresa de cuatrocientas personas!

Pero Francisco estuvo a la altura del desafío y realizó una tarea extraordinaria. Bajo su gestión, FV creció rápidamente. A finales de los '60, mi abuelo, un gran previsor, compró un terreno de 110 hectáreas en Villa Rosa, ciudad de Pilar, donde está nuestra planta actual.

Francisco era una persona de gran visión. Tenía claro que los factores de éxito de la empresa se basaban en la incorporación de tecnología y el desarrollo de producto. Por eso, todos los años visitaba ferias de grifería de todo el mundo, para mantenerse actualizado sobre las últimas tendencias de la industria.

Después de Francisco, se fueron sumando a la Dirección sus hermanos. Ya con formación profesional, siguieron construyendo en los aspectos administrativos, comerciales y tecnológicos. Todos ellos juntos llevaron a la empresa a una posición de liderazgo en el rubro.

Un hito de la gestión fue la compra de Ferrum, en la década del '80. FV ya era líder en griferías. Dentro de la visión de negocio del Directorio, también tenía que estar presentes en sanitarios. Fue una apuesta arriesgada, porque Ferrum era una empresa de tamaño considerable en relación con FV. Exigió un fuerte compromiso de recursos financieros. Aunque, con el tiempo, la estrategia rindió sus frutos, ya que consolidó nuestro liderazgo de mercado.



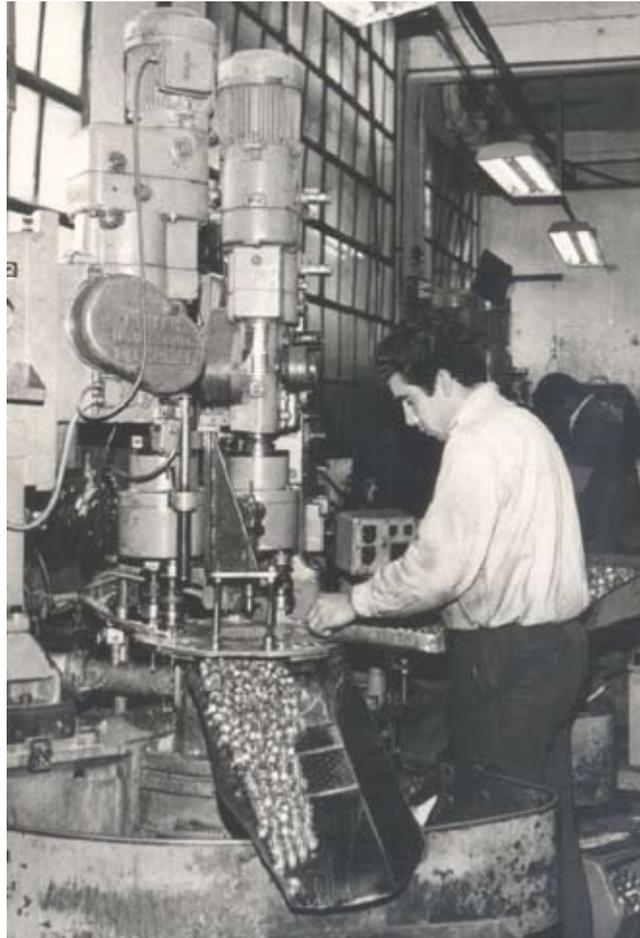
Fundición a presión en la vieja planta de FV. 1960.

La tercera generación

Tras estudiar Ingeniería en la Universidad de Buenos Aires, me incorporé a FV en 1978, a los 28 años. Posteriormente, realicé un Máster en Administración. Luego, a la edad de 35 años, pasé a formar parte del Directorio de FV.

Años más tarde, se incorporaron a la empresa mis hermanos y mis primos. Hoy, todos ellos forman parte del Directorio. Entre todos, dirigimos las empresas que conforman el grupo: FV, Ferrum, Ciba y Fiplasto.

Actualmente, otros tres primos están en fase de formación para sumarse a la compañía.



Roscadora doble en la Sección de Mecanizado, 1970.

La década del '90

La estabilidad de la década del '90 fue muy propicia para el crecimiento de FV. Pudimos importar máquinas sofisticadas que necesitábamos para mejorar la producción, y que anteriormente tenían precios prohibitivos. Además, en aquellos tiempos empezamos a invertir fuertemente en el diseño de nuestra propia grifería, con un equipo liderado por Juan Cavallero, una persona de gran creatividad que es responsable de toda la estética de FV.

La situación se complicó, en cierta medida, a partir del '97, cuando el atraso cambiario generó una invasión de productos chinos. Sin embargo, pudimos enfrentar con éxito la amenaza. Es que nuestra marca ya estaba muy establecida en el mercado local, y los clientes nos seguían eligiendo por nuestro diseño y calidad.



Planta actual de FV, en Villa Rosa, Provincia de Buenos Aires, 2009.

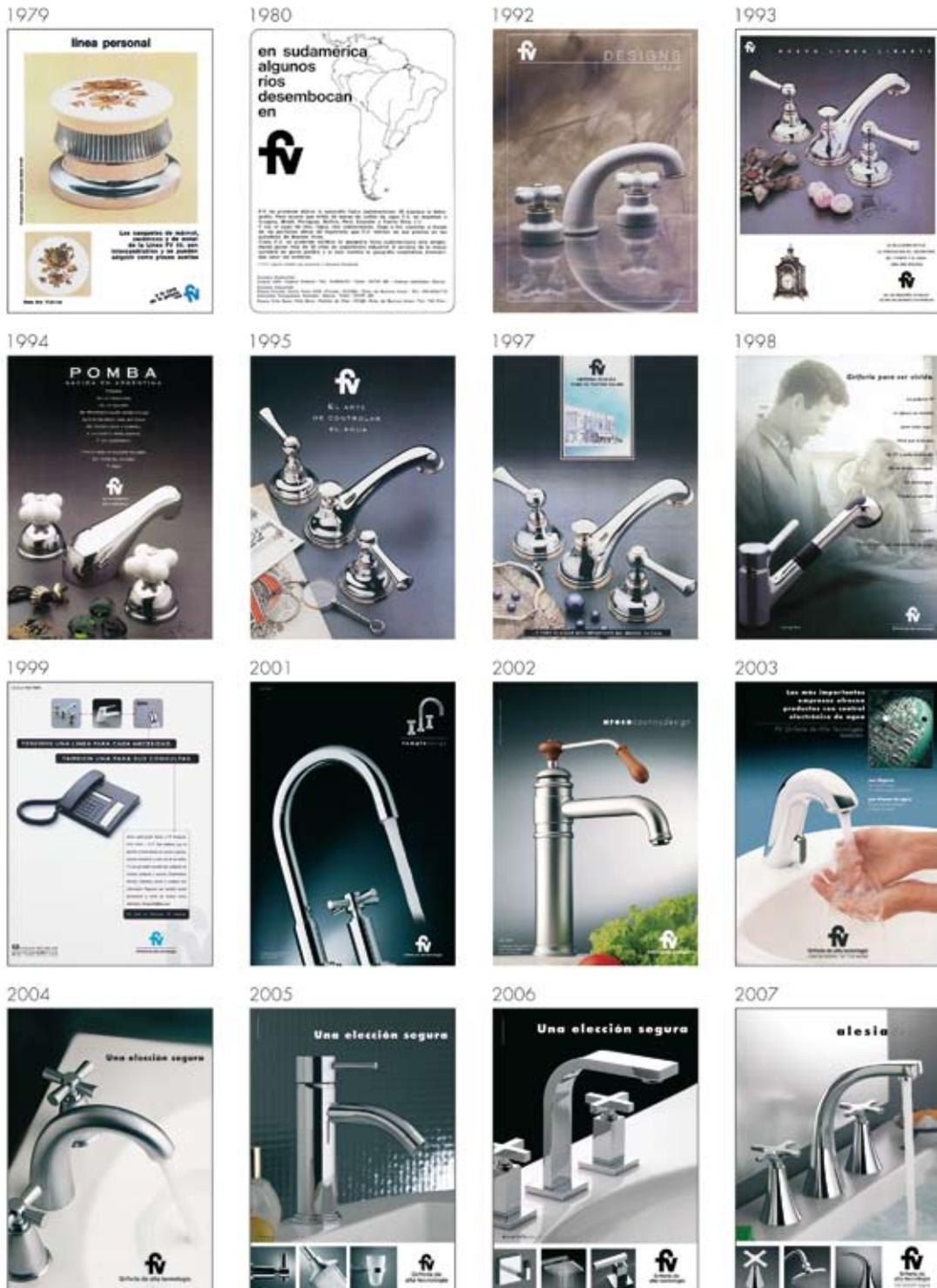
En 2002, la devaluación hizo desaparecer el resto de la amenaza china. Quedamos prácticamente solos en el mercado, con unos pocos competidores locales de un tamaño considerablemente menor.

El Grupo FV, hoy

Hoy, aquel proyecto iniciado por Franz Viegner en 1921 se convirtió en un grupo con varias empresas y una facturación total anual de unos trescientos cincuenta millones de dólares. Más de tres mil personas trabajan en el grupo.

FV S.A., la empresa del grupo especializada en grifería, accesorios para baño y cocina, y soluciones para la conducción y control de agua y gas, tiene un plantel de 1.400 empleados y ventas por ciento treinta millones de dólares. En los 60.000 metros de la planta industrial de Villa Rosa, elaboramos 3.000 productos distintos que se venden en más de veinticinco países.

Los artículos de FV siguen nuestra tradición de alta calidad y diseño. Somos una empresa argentina con un departamento propio de diseño industrial, dedicado a la creación de nuevos productos. En él trabajan medio centenar de ingenieros y técnicos, en actividades de investigación y desarrollo. Algunos de



Campañas históricas de FV, 1979-2007.

los productos salidos de este laboratorio han sido elegidos para exhibirse en el Museo de Arte Moderno de Buenos Aires.

Negocios responsables

FV no podría ser una empresa exitosa sin un personal motivado y un ambiente de trabajo agradable. Todos nuestros empleados reciben una capacitación permanente, y acceso a actividades culturales y recreación. Creemos que las buenas relaciones, el reconocimiento mutuo y la comunicación ayudan a lograr la excelencia.

La responsabilidad de una empresa empieza por sus productos. Nuestras líneas Pressmatic y FV-Tronic fueron diseñadas para reducir el consumo de agua. Es una contribución de nuestra empresa a minimizar el impacto ambiental.

La cultura es otro ámbito donde intentamos contribuir con la comunidad. Hemos fundado la Editorial Franz Viegner para compartir diferentes publicaciones sobre arte, diseño y arquitectura. En este marco, celebramos exposiciones en distintos centros culturales de Buenos Aires.

Esta empresa siempre tuvo una cultura de preocupación por el otro. Es importante construir un ambiente laboral donde la gente sea feliz trabajando, y quiera seguir viniendo. Nos pone muy contentos tener empleados de tantos años. Algunos llevan más de tres décadas con nosotros. Ese es el mejor indicador de que se sienten a gusto en la empresa.

José Alberto Rodríguez, nuestro Gerente Comercial, comenta: *“Llevo 34 años en FV. Crecí en la compañía, como tantos otros. Si la gente permanece tantos años, es porque aquí hay un ambiente donde se siente reconocida y respetada”*.

El legado

Hoy, el control de la empresa está en manos de los descendientes de Franz Viegner, quienes también participamos activamente en la gestión.

Siempre hemos tenido clara la importancia de profesionalizar la organización. Tenemos reglas explícitas sobre los requisitos que debe cumplir un miembro de la familia para incorporarse a la empresa. Nadie tiene que poder entrar por el solo hecho de ser de la familia Viegner. El primer requisito es poseer título universitario, y cumplir con todas las condiciones que se exige a los colaboradores que no son de la familia. Para acceder a niveles de alta dirección, además, se exige un título de Maestría en Administración.

Esta es una empresa que se armó de a poco, con mucha perseverancia. Pero nada está asegurado. Los mercados cambian muy rápidamente en estos tiempos, y hay que formarse continuamente. Si bien estamos orgullosos de ser una empresa familiar, me atrevo a pensar en un futuro con una gestión aún más profesionalizada, con directivos que no sean de la familia.

Sea como fuere, con gerentes profesionales, familiares o no, la empresa debe mantener la misma cultura que la llevó a ser líder en su sector. Desde que Franz Viegner llegó a la Argentina en 1920, han pasado muchas cosas, pero nuestra filosofía esencial permanece inalterable: diseño, calidad y tecnología en los productos y orientación hacia el servicio en las relaciones con los clientes, los empleados y la comunidad.

Nos enorgullecemos de estar cerca de la gente, dando siempre lo mejor de nosotros. Todo el día, todos los días. Para que, tal como es desde hace años, FV continúe siendo una elección segura.